

JUAN RÍUS RIVERA

Fue el General Juan Ríus Rivera, que peleó en las guerras del 1868 y 1895, un gran amigo del Dr. Félix Figueredo, tanto en la manigua como en la etapa que vivió Cuba después del Pacto del Zanjón.

Entre ellos se carteaban, bien cuando Ríus Rivera estaba establecido en Honduras, como cuando realizó un viaje por los Estados Unidos, Inglaterra y otros países de Europa.

En octubre 19 de 1779 el General Ríus Rivera le escribe una extensa carta al Dr. Figueredo desde Liverpool, Inglaterra, donde le dice, entre otras cosas que «crucé el Océano en tres días y doce horas, y aquí el vómito negro o la fiebre amarilla que de cualquier color es para hacernos permanecer aburridos en la bahía de New York hasta completar 5 días que según las leyes americanas, necesita aquella severa inspección para marcharse con la música a otra parte, si por si acaso se le ha antojado meterse a viajar en buque que va a los Estados Unidos. Cumplida ya las formalidades de las sapientísimas leyes sanitarias heme aquí metido en un coche del Galsey House». Le cuenta toda la trayectoria del viaje, su visita a las Cataratas del Niágara y señala en un párrafo trunco lo siguiente: «Al regresar nos detuvimos en el Museo y por el pago de 30 centavos cada uno, tuve el gusto de ver animales de todas clases, entre ellos, pájaros y mariposas de Cuba...» La carta está trunca, no hemos logrado saber nada de sus impresiones de Inglaterra, lugar desde donde escribe, solamente sus notas sobre Estados Unidos.³⁴⁵

El Dr. Ernesto Figueredo y Ruiz de Villa, nieto del Dr. Figueredo, nos dijo: «Fue el general Rius Rivera un verdadero amigo para mi abuelo. Mi padre siempre nos decía que más que amigo había sido un verdadero hermano y para nosotros, un protector.»

³⁴⁵ El original de esta carta está completamente destruido, solamente podemos entresacar algunos párrafos de la misma. Fue suministrada por los nietos del Dr. Figueredo: Dr. Ernesto Figueredo, Heriberta y Amparo Varela y Figueredo.

Ramón Roa, que fue un adversario implacable de Juan Ríos Rivera por cuestiones de carácter personal, en sus memorias dice: «Es verdad que una vez aquí, su constante amigo Félix Figueredo lo puso en contacto con Titá Calvar, por entonces afortunado hombre de negocios, lo que dio por resultado que se marchara a Honduras para figurar a poco como comerciante en la plaza de Trujillo.»²

Cuando el General Ríos Rivera fue nombrado Secretario de Hacienda en el gabinete del Presidente de la República, Don Tomás Estrada Palma, no se olvidó de la familia de su inseparable amigo el Dr. Félix Figueredo, que había fallecido en 1892. Inmediatamente expidió un nombramiento de Contador Central de Hacienda a Carlos Figueredo y del Castillo, el hijo del Dr. Félix Figueredo, dada sus condiciones de capacidad y honradez para desempeñar cargo tan importante.

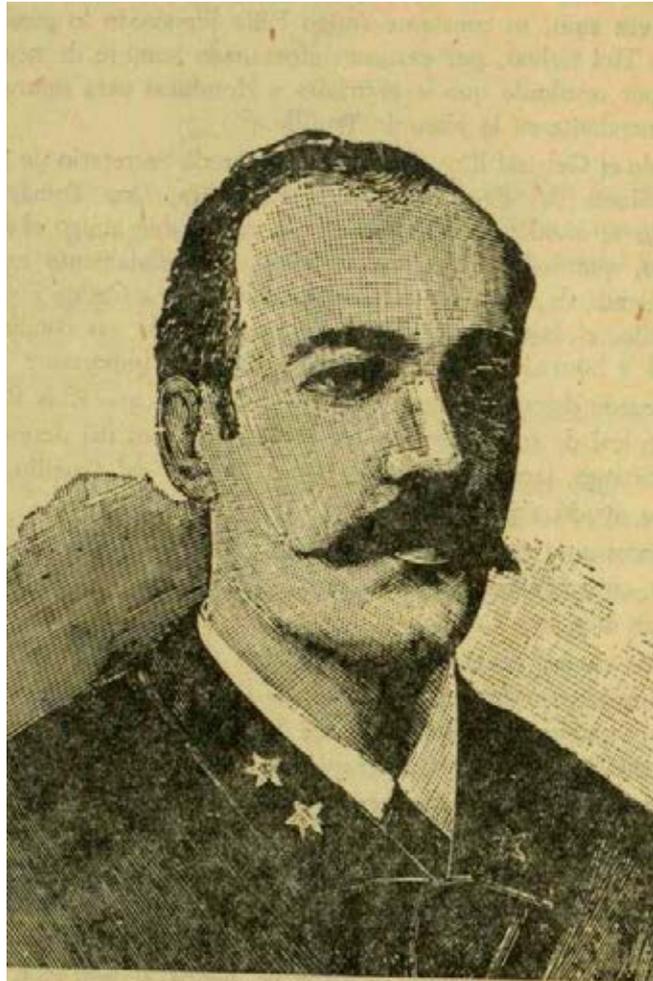
Con razón dicen los nietos de Félix Figueredo que Ríos Rivera fue un amigo leal de su abuelo, ya que hacía trece años del deceso de éste y, sin embargo, jamás olvidó ni a Doña Micaela del Castillo, ni a sus hijos; los ayudó espontáneamente.

Tenemos aquí presente un documento relativo al Empréstito de los treinta y cinco millones que concertó el gobierno de Cuba en el año 1905, que dice así:

«En la ciudad de la Habana a los diez días de Abril de mil novecientos cinco, reunidos en la Contaduría Central de Hacienda los Sres. Manuel Despaigne, Administrador de la Aduana de la Habana, en su carácter de Delegado del Gobierno de Cuba para el Empréstito de los treinta y cinco millones de pesos, el Sr. Carlos Figueredo, Contador Central de Hacienda y el Sr. Carlos Roloff, Tesorero General de la República de Cuba, se procedió por el primero a entregar al Sr. Figueredo, los siguientes libros impresos en New York y destinados a la cuenta del Empréstito de los \$35,000.000. Libro Diario N° 1, compuesto de

1 000 folios: un libro para Registro de Bonos al portador, Canjes y Amortización, compuesto la primera parte de 399 folios dobles para los de la Serie A y Cien para los de la Serie B- Libro Registro para Bonos nominativos compuesto de 500 folios y por último el Registro para Cupones redimidos y Bonos amortizados, compuestos por 400 folios para la Serie A, y cien para los de la Serie B.

* Roa. Ramón: «Con la pluma y el machete.» Academia de la Historia de Cuba. La Habana. Tomo II, p. 199.



General Juan Ríuz Rivera. .

»Seguidamente procedió dicho Sr. Despaigne a entregar al Sr. Roloff, ciento treinta y dos talones, matrices de bonos a mil pesos de la República de Cuba con doscientos cincuenta matrices cada un talón del N° Uno hasta el 33 000 y diez y seis talones, también de 250 matrices •cada uno igualmente de Bonos de la República de Cuba de a quinientos pesos cada uno desde el N° 1 al 4 000 inclusive.

»Y habiéndose dado por recibido a su satisfacción los señores Roloff y Figueredo, de los efectos descritos en la presente, se levanta esta acta, extendiéndose tres de un tenor, con el Vto. Bno. del Sr. Secretario de Hacienda y la firma de los funcionarios presentes.

Vto. Bno.

J. RÍUS RIVERA Secretario de Hacienda

CARLOS ROLOFF

M. DESPAIGNE Delegado del Gobierno

C. Figueredo.»³⁴⁶

El General Juan Ríus Rivera, con fecha 21 de septiembre de 1909, le escribe al Sr. Carlos Figueredo y del Castillo, hijo del Dr. Félix Figueredo, desde Caiba, Honduras, agradeciéndole el envío del retrato de su ahijado Carlos, el que encuentra muy crecido. También le informa que ha pasado un grave ataque de paludismo que le retuvo en la casa durante un tiempo, diciéndole: «Te felicito de corazón por el ascenso obtenido, que indica que no siempre se desconocen los méritos y las aptitudes, a pesar de las implacables exigencias de la política.» Agregando después: «Ciertamente que el renuevo nebuloso que se imprime a la acción política y económica de Cuba y el resurgimiento de detestables hábitos coloniales entre nuestro pueblo, empezará a nacer dudas en mi espíritu, sobre la muerte que correrán a plazo más o menos largo, nuestras instituciones actuales y nuestra soberanía, pero aún mantiene la esperanza mi temperamento optimista. ¡Quién sabe!»³⁴⁷

El General Juan Ríus Rivera con su esposa, la señora Aurora Guar-diola, fueron los padrinos del segundo hijo de Carlos Figueredo y del

³⁴⁶ Copia de este documento facilitado por los nietos del Dr. Félix Figueredo: Dr. Félix Figueredo y Rui/ deVilla y Heriberta y Amparo Varela y Figueredo.

³⁴⁷ Ibid.

Castillo, el que después estudió la carrera de Derecho, graduándose de abogado.

Como dato histórico interesante, debemos señalar que la esposa de Ríos Rivera era hija del Presidente de la República de Honduras, señor Santos Guardiola, y que sus dos hermanas se casaron también con otros dos libertadores cubanos: Genoveva con Don Tomás Estrada Palma, Delegado del Partido Revolucionario Cubano, y Galatea con el General Carlos Roloff.³⁴⁸

La memoria del General Juan Ríos Rivera continúa siendo recordada con profunda gratitud por los nietos del Dr. Félix Figueredo y Díaz, tanto es así, que la señora Josefina Durán, viuda de Ernesto Figueredo y Ruiz. de Villa, nieto del médico de Jiguaní, conversando con el autor de la presente biografía,³⁴⁹ le decía: «Guardo una gratitud permanente y venero la memoria del general Juan Ríos Rivera, por el bien que hizo a todos los descendientes del Dr. Félix Figueredo y Díaz.»

³⁴⁸ Datos ofrecidos por el Sr. Don Federico Morales.

³⁴⁹ 10 de septiembre de 1971.